

LA FAMILIA CRISTIANA

HIJOS EN FAMILIA Efesios 6: 1 - 3

INTRODUCCION

Antes de iniciar quisiera hacer una solmene advertencia a los padres. Es mi deseo que el temor de Dios caiga sobre el corazón de los padres en esta mañana. Hoy voy a compartir solemnes verdades de las Escrituras a sus hijos y si Dios me da gracia, voy a ligar el corazón de sus hijos al suyo. Si Dios me ayuda en mi labor, voy a sembrar en el corazón de su hijo el ánimo de abandonar su propio criterio y confiar en ud, solo porque Dios lo manda y ud es su padre o madre. Y cuando lo haga entonces debe cuidar doblemente su camino.

Si anda en los caminos rectos del Señor, no solo ud sino sus hijos podrán disfrutar de los beneficios de ellos. Pero si ud no anda en los caminos que Dios le demanda a ud como cristiano y como padre, su hijo no tendrá el discernimiento en la niñez y andará en los caminos en los que ud lo lleve. ¿Ya entiende la advertencia? Ellos no van a cuestionar muchas veces si el camino de papá y mamá es bueno o malo, ellos andarán y vivirán de acuerdo al camino de sus padres y si ud extravía el camino con ellos lo extraviará. Pero si anda en la luz sus hijos verán de cerca la luz.

I. EL DEBER DE OBEDECER¹

Hijos, si tuviera una entrevista con cada uno de ustedes sin importar su edad, tendría un solo mensaje para cada uno de ustedes, este sería, debes obedecer honrosamente a tus padres. Hay un asunto muy importante con relación a tus padres que manda la Escritura para ti, es la obediencia en toda honra. Eso quiere decir que ahora y en los próximos años debes abandonar todas tus ideas acerca de lo que te conviene y adoptar la de tus padres. Debes abandonar todo intento de vivir de acuerdo a tus propias ideas y confiar en tus padres. Y al hacer esto debes hacerlo de buena gana y de corazón alegre.

¹ ¿Por cuánto tiempo han de estar los hijos bajo el mandamiento y gobierno de sus padres?

Hay muchos actos y grados del gobierno de los padres, según los varios fines y usos de él. Algunos actos de su gobierno no son sino para enseñarlos a ir y hablar, y algunos para enseñarlos en su trabajo y llamado, y algunos para enseñarles buenas maneras, y el temor del Señor, o el conocimiento de las Escrituras, y algunos son para estabilizarlos en un curso de vida tal, en el que ya no necesitaran su más cercana supervisión. Cuando cualquiera de estos fines sea plenamente alcanzado, y tengan todo aquello que el gobierno de sus padres pueda ayudarlos a tener, entonces han pasado esa parte de su gobierno. Pero todavía les deben, no solo amor, y honor y reverencia; sino obediencia en todas las cosas en las que están todavía asignados para su ayuda y guía: incluso cuando ya estén casados, aunque tengan una propiedad...y ya no estén tan estrictamente a cargo suyo como antes; no obstante, si le ordenan hacia sus responsabilidades para con Dios o ellos, todavía están obligados a obedecerles. (Baxter. Responsabilidades Especiales de los Hijos). Pasados los años los hijos deben apoyar, ayudar y en determinado caso retribuir a sus padres. Pero mientras vivan en el hogar paterno, han de mostrar sometimiento al hogar y ayuda y apoyo.

LA FAMILIA CRISTIANA

Yo también fui niño, adolescente y crecí como tu escuchando la Palabra de Dios en las sillas de una Iglesia y hubiese anhelado que el pastor de ella me hubiese mirado y me hubiera dicho lo que hoy te voy a decir, que en los próximos años tu vida dependerá del grado de obediencia que tienes hacia tus padres. Que tu felicidad y vida van a estar determinados por la honra que des a padre y madre.

Dios puso a cada hijo en un hogar con padres más grandes que ellos porque sabe que los hijos no pueden criarse ni cuidarse solos. Así que amarró el corazón de los hijos a los padres y designó que ellos deberían permanecer obedientes a ellos. Pero no simplemente decidió que como hijos deberían obedecer a los padres, sino que esta obediencia debe darse en todo amor, respeto y decencia. Cuando el hijo no obedece, se pone en una posición terrible de muerte, la misma posición cuando el hijo no obedece de buena gana, con amor y decencia. Tal vez tu pienses que tal o cual cosa esta bien para ti, sin embargo Dios dispuso que sean los padres quienes vean que es lo mejor para su hijo.

He encontrado hijos rebeldes (no obedientes o que obedecen sin honra) negociando con sus padres las ordenes que reciben. El hijo que hace esto no honra a sus padres. La manera de obedecer a sus padres debe ser inmediata (sin demora), sin excusas (pretextos, ni negociaciones), sin desafíos (sin provocaciones o enojados). El padre no debería recibir una obediencia que venga de esta manera y el hijo no debería presentarla. Dios es honrado cuando el hijo obedece al padre, porque sencillamente ese es su deber. Así que si hablamos de tu deber como hijo debe estar claro en ti: **Obediencia honrosa.**

II. LAS RAZONES PARA OBEDECER

Dios ha querido poner a los hijos bajo sujeción de sus padres. Ellos en los primeros años deben hacer solo un aporte, la obediencia honrosa. Así como el padre debe ser cabeza y liderar el hogar, así como la madre ayuda y se somete al padre, el hijo también tiene su papel que Dios les ha dado, obedecer honrosamente. Miremos al menos tres razones que la Biblia da a los hijos para obedecer:

a. Dios lo manda. Si esa fuera la única razón debería bastarnos y movernos a la más sincera obediencia a los padres con todo amor y respeto. Pero no es la única y sin embargo pienso que es la más importante. Dios infinitamente sabio les dice a los hijos que deben honrar y obedecer a los padres. Lo dice alguien mayor que los profesores del colegio, alguien más grande que los propios padres, lo dice el Señor del Universo. Tanto el 5 mandamiento:

LA FAMILIA CRISTIANA

Éxodo 20:12 *Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.*

Como Ef 6: 1:

Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo.

Se ponen sobre su conciencia indicándoles el único camino a seguir: Obediencia y honra. Al desobedecer cada hijo se pone bajo la desaprobación de Dios, bajo el disgusto divino dañando así su vida.

b. Eso es justo. Dice Ef 6: 1 que obedecer a los padres es justo, es apropiado, es lo correcto para ellos. Cada miembro de la familia debe hacer lo que es justo en medio del hogar para que en él haya orden y armonía y sobre todo que Dios sea glorificado. Pues los hijos obedeciendo ayudan a sus padres y se preservan a sí mismos. Tal vez el hijo mientras es pequeño no tenga la capacidad de aportar de ninguna otra forma al orden y armonía del hogar, pero cuando obedecen son de gran bendición para el hogar. Cuando no es así, el hogar refleja una deformidad que no corresponde a Dios y no va a haber armonía ni orden. Al desobedecer el hijo es de dolor y tristeza para sus padres y para el hogar en general.

c. Trae beneficios. Nuestros textos en consideración nos llevan a ver algo importante y es que aunque Dios no tiene porque recompensar al hombre por hacer lo que debe hacer, quiso animar a los hijos a la obediencia mostrándoles que su vida va a ser bendecida cuando ellos anden en obediencia honrosa. Para que te vaya bien y para que tus días se alarguen en esta vida. Esto quiere decir que mucho del verdadero bienestar que un hijo obediente experimente es consecuencia de haber obedecido y honrado a sus padres. A estos hijos Dios les da la capacidad de vivir una vida que le agrade a Él y de honra para su familia, así vivan poco, esta es su bendición. No es una bendición vivir muchos años sin hallar la benevolencia de Dios ni de sus padres.

Nota: Notemos que en ninguna de estas razones habla de obedecer a los padres porque ellos sean perfectos. Los padres no son perfectos como se lo hemos demostrado a ustedes, sin embargo la obediencia no se da por la categoría de perfección que tengan los padres sino por las razones que acabamos de dar. El amor, el respeto, la honra deben ser presentadas por los hijos a pesar de lo que son sus padres, ellos tienen autoridad que Dios mismo les ha dado y es suficiente para que demos a ellos la honra que Dios pide que les demos.

III. LAS DIFICULTADES DE OBEDECER

Hay algo que debes saber si es que ya no lo sabes, si es que tus padres no te lo han enseñado ni demostrado por la forma en que actúas y es que eres

LA FAMILIA CRISTIANA

pecador. De la coronilla hasta los pies tienes un alma contraria a Dios, te interesa más jugar, hacer tu voluntad, hacer pereza, te gusta mucho el que todos te den a ti y tú no quieres nunca compartir y eso solo demuestra que eres un pecador grande. A causa de tu pecado, querrás que tus padres cumplan tus caprichos y querrás vivir sin autoridad sobre ti. Ninguna orden te parecería pesada de hacer de no ser por tu pecado en tu alma.

El pecado hará que muchos hijos piensen que saben más que sus padres y que sus ideas son mejores y por eso reprochan a sus padres cuando deberían someterse. El pecado hará que muchos hijos no hablen con respeto a sus padres, que no los obedezcan o que los obedezcan con ira o retando su autoridad. Por el pecado muchos hijos no estarán contentos con lo que sus padres consiguen para ellos, serán desagradecidos, quejumbrosos. Por el pecado muchos hijos serán desleales no estudiando con toda diligencia ni preocupándose por lo que les encargan.

Muchos hijos ya se han empezado a creer con derechos sobre sus padres y otros se han empezado a avergonzar de ellos. Es el pecado, hijos, cada vez que te sientes impulsado a desobedecer o irrespetar a tus padres y eso es peligroso por cuanto si tu situación no cambia, tu próxima parada será el infierno lejos de la presencia de Dios. Si Dios no transforma tu vida y su Espíritu Santo no vive en ti, serás arrojado al lugar de tormento que Dios ha preparado para los pecadores, en el mismo estado que estas tu ahora.

Piensa en algo querido hijo, quien más sabio que nuestro Señor Jesucristo, se puede decir ciertamente que esta hijo si sabía más que sus padres, sabía que cosas eran más provechosas para estar haciendo a los doce años, si alguien se pudo avergonzar por la debilidad de sus padres era el Señor, si había alguien sin pecado que podía reprender a sus padres era el Hijo de Dios, si alguien tenía las riquezas del mundo a sus pies era Cristo y si las quería exigir estaba en su derecho. Pero mira lo que la Escritura dice de él: Lc 2: 51 - 52:

Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.

¡La persona más perfecta del mundo y se sujetó a sus padres! Hijo ud no es mejor que sus padres, no es más sabio, tuyas no son las riquezas del mundo, ud es pecador y me asombra que no obedezca.

Tu pecado hará que te creas grande para beneficios, y pequeño para las responsabilidades. Sus corazones son una fuente de pecado y tendrán que luchar con la tentación de despreciar la sabiduría y prudencia de los padres. Por eso necesitan humillarse para poner su voluntad bajo otra,

LA FAMILIA CRISTIANA

pero a menos que por la gracia de Dios lo hagan, morirán sin duda como pecadores. La gran dificultad para la obediencia está en tu corazón. Si ese pecado no estuviera serías obediente, amoroso, agradecido, respetuoso. Debes clamar a Dios todos los días para que te transforme y haga de ti uno de sus hijos, de lo contrario no podrás agradar a tus padres y menos a Dios.

IV. LOS RESULTADOS DE OBEDECER

a. La desobediencia. Antes de dar los resultados de obedecer, quiero que veamos el resultado de no hacerlo. La Biblia enseña que el hijo que honra a su padre le va bien y tiene una vida que agrada a Dios tanto como viva. Así que si el hijo hace lo contrario, recibirá lo contrario. Cada vez que el hijo desobedece sale del cerco de la protección de sus padres y se expone a la muerte en todo sentido. Ej. Estamos en alta mar, en una pequeña barca con nuestra familia, rodeados de tiburones, esa barca se llama obediencia. Cada vez que cada miembro de la familia desobedece, es como si saltara de la barca al mar. Queda expuesto a la muerte.

Es así que los padres tienen la orden de Dios de entrenar a sus hijos para que no salten de la barca y les manda que cuando lo hagan, rápidamente deben traerlos de regreso con una cuerda que la Biblia llama vara. Esto querido hijo es para librarte de la muerte que te puede llegar de permanecer en el mar de la desobediencia. Prov 23: 13 y 14

*No rehúses corregir al muchacho; Porque si lo castigas con vara, **no morirá**. Lo castigarás con vara, Y **librarás su alma del Seol**.*

Estos textos nos hablan varias verdades. **La primera** es que el hijo que desobedece está expuesto a la muerte. **Lo segundo** que dice este texto es que los padres deben lanzar la cuerda de la vara y no deben rehusarla para librarlo de su estado de muerte.

Lo que quiero enfatizar aquí es que cada vez que desobedeces atraes muerte y miseria sobre ti. Los caminos malos de infelicidad, tristeza, miseria serán tuyos cuando desobedezcas y mucho más cuando permanezcas en desobediencia. Te ira mal y tus días serán pesados y expuesto a la muerte. Puede que nadie te vea desobedecer, puede que lo hagas a escondidas, pero eso no cambia las cosas, has saltado del barco a escondidas y Dios lo ha visto, eso es suficiente.

b. la obediencia. Lo contrario es verdad. La obediencia atrae hacia el hijo cosas buenas y honra a Dios. El hijo que ha aprendido a obedecer es más precavido, más realista, aventaja a aquellos imprudentes y necios, no será un imán para los problemas y bendecirá a su hogar. Andando en los caminos de la obediencia honrosa le irá bien y sus días serán provechosos.

LA FAMILIA CRISTIANA

El hijo que ha aprendido a obedecer a sus padres podrá el día futuro ser un buen empleado, un buen esposo y esposa.

La mayor obediencia que un hijo puede dar es obedecer teniendo un corazón renovado por el Espíritu Santo. Mientras obedeces a tus padres debes también procurar la salvación de tu alma. Eso es algo que no puedes hacer tu mismo, pero Dios lo puede hacer. Clama a Él, ora a Él para que te de fe, para que te muestre lo malo de tu pecado y ora para que lo puedas aborrecer con toda tu alma. La obediencia que sale de un corazón donde Cristo está es muy bendita.

APLICACIONES

1. La necesidad de ser nuevas criaturas. No piensen que porque sus padres vienen a la Iglesia y muchos de ellos son cristianos verdaderos, ustedes no tienen necesidad de un Salvador. Si sus padres son creyentes bienaventurados ellos porque son hijos de Dios, pero debo decir que Dios tiene solo hijos no tiene nietos. Ud debe ser salvo, la fe de sus padres no servirá para que ud sea salvo. Y como concluí anteriormente debo decir que nacer de nuevo, ser hijo de Dios es algo que solo Dios puede hacer. Consiste en creer en Jesús y en que su sacrificio en la cruz fue a favor de pecadores. Por eso tú debes verte como un terrible pecador, debes odiar el pecado y anhelar vivir para Cristo, algo que hoy no haces. Ora muchacho, ora niña, adolescentes, es tiempo de buscar a Dios.

2. Es necesario que como hijos obedezcan y honren en todo a sus padres. Si son hijos obedientes deben procurar más obediencia, deben procurar amar y respetar más a sus padres. Pero debo decirles que nada de esto lo podrán hacer a menos que Dios los capacite para hacerlo.

Hijos deben amar a sus padres, respetarlos mucho y estar conformes con lo que ellos les dan a ustedes y con lo que ellos decidan a ustedes. Hijos deben expresar su amor y agradecimiento a sus padres por el esfuerzo que han hecho por ustedes, deben agradecer a Dios por darles esos padres porque la sabiduría infinita de Dios quiso que esos fueran los suyos. Palabras de reproche, de desanimo, de ofensa no deben salir de sus bocas hacia ellos. Con el tiempo y si la providencia así lo indica, deben estar dispuestos a retribuir algo a ellos, con amor, con respeto. Animo hijos, su bienestar está detrás de la obediencia y queremos ver hijos obedientes en esta Iglesia y más aun verlos como obedientes hijos de Dios.